

FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y FUNCIONES DEL PSICÓLOGO EDUCATIVO¹

THEORETICAL FUNDAMENTS AND FUNCTIONS OF EDUCATIONAL PSYCHOLOGIST

Nicolás Uribe Aramburo*

Fundación Universitaria Luis Amigó, Colombia

Recibido: Julio 17 de 2012 - Aceptado: Noviembre 30 de 2012

Forma de citar este artículo en APA:
Uribe Aramburo, N. (enero-junio, 2013). Fundamentos teóricos y funciones del psicólogo educativo. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 4(1), 135-149.

Resumen

El artículo tiene como propósito Generar reflexión entre los profesionales y estudiantes de Psicología sobre la necesidad de ampliar la concepción que se tiene del quehacer psicológico en los ámbitos educativos, pues en nuestro medio se observa una concepción restringida, según la cual su actuación se reduce a la aplicación de pruebas psicotécnicas, la realización de escuelas de padres, entre otras actividades que de forma tradicional desempeña en tales contextos y que están soportadas en aplicaciones de teorías y conceptos de la Psicología conductista. En contraste con esta concepción reduccionista, en el artículo se describen roles y funciones que puede desempeñar el psicólogo en estos contextos y que se nutren de los aportes de las diversas corrientes que existen en Psicología para ampliar el panorama de actuación del psicólogo educativo y su fundamentación epistemológica.

Palabras clave:

Psicología; Educación; Roles; Funciones.

Abstract

The article aims to create awareness among professionals and students of Psychology on the need to extend conception with psychological work in educational fields because our environment observes a conception restricted, according to which his performance is reduced to the implementation of psycho-technical tests, the realization of parents, among other activities, which are basically supported from the applications of behavioral psychology schools. In contrast to this conception reductionist article discusses a series of roles and functions that can play the psychologist in these contexts, which thrive on the contributions of various currents that exist in psychology, expanding educational psychologist performance landscape.

Keywords:

Psychology, Education, Role, Behave.

¹ Texto elaborado como material para el curso Diagnóstico e intervención en el escenario educativo, del programa de Psicología de la Fundación Universitaria Luis Amigó.

* Psicólogo, Mg. En investigación psicoanalítica, docente de la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales Funlam, miembro de los grupos de investigación Farmacodependencia y otras adicciones (Funlam) y Estudios sobre juventud (Universidad de Antioquia).

Introducción

En el ámbito educativo el psicólogo se ha caracterizado por desempeñar funciones como la psico orientación, la aplicación de pruebas psicométricas, la realización de escuelas de padres, entre otras (Haras, 1973). Sin embargo, el hecho de que muchos psicólogos se hayan dedicado exclusivamente a desarrollar tales funciones tradicionales, ha generado una concepción del quehacer del psicólogo educativo que resulta restringida. Así, por ejemplo, el énfasis otorgado a la aplicación de pruebas psicotécnicas a menudo deriva en una concepción del psicólogo como un “testómetra”. Un examen detallado de la actuación de estos profesionales muestra que se encuentran otras funciones que el psicólogo puede desempeñar en este ámbito (Haras, 1973) que, a menudo, son desconocidas para psicólogos y estudiantes.

La propuesta es ampliar la visión que se tiene de este campo de aplicación de la Psicología, pues, de acuerdo con autores, como Haras (1973), se puede enriquecer el trabajo psicológico en los ámbitos educativos para lograr un mayor impacto. Se pretende provocar a la reflexión a los psicólogos y estudiantes sobre la amplia gama de posibilidades que tienen a su disposición para realizar su trabajo en el contexto educativo y para apuntar al desempeño de nuevos roles dentro de sus potencialidades como profesionales.

Consideraciones teóricas

Para tratar de definir las funciones del psicólogo en el ámbito educativo se puede empezar por realizar unas consideraciones históricas y epistemológicas que con el fin de comprender que este campo de actuación se fundamenta en la aplicación de diversos conocimientos psicológicos sobre el ser humano en el contexto educativo (Haras, 1973). Sin embargo, este escrito no tiene como objetivo realizar una reflexión epistémica o histórica acerca de la Psicología educativa, razón por la cual las consideraciones acerca del objeto y el método no serán abordadas en esta ocasión. En cambio, se describen algunas de las funciones propias del psicólogo en este contexto, a partir del análisis y síntesis de las acciones típicas desempeñan los psicólogos en el escenario educativo, según lo indican los expertos en el tema (Haras, 1973), así como de la experiencia propia.

Las raíces históricas de la Psicología educativa parten de los aportes de filósofos griegos, como Platón, Sócrates, Aristóteles, entre otros, especialmente aquellos que están referidos a la mayéutica socrática (Haras, 1973)². Así mismo, es reconocida la influencia de la Filosofía moderna, representada en autores como John Locke (la tabula rasa) y René Descartes (dualismo cartesiano, duda metódica) (Haras, 1973)³. De otro lado, están los trabajos sobre la memoria y la percepción de

² Véase también: Sciacca, 1962; Arias, 1994; Calvo, 1994; Chateau, 1994; Agazzi, 1996; Vargas, 2003.

³ Véase también: Locke, 1986; Chateau, 1994; Murillo, 2005.

Juan Vives en el siglo XVI, así como las elaboraciones de Pestalozzi acerca del aprendizaje empírico Vs. el aprendizaje memorístico, y los trabajos de Herbart sobre los métodos de aprendizaje y estudio (Haras, 1973)⁴.

Ya en la modernidad se destacan los trabajos de F. Galton acerca de la asociación, de Wilhem Wundt sobre la Introspección, de R. Catell que están referidos a las pruebas psicométricas y los desarrollos de William James sobre la conducta observable y el estudiante como ente activo del proceso educativo (Haras, 1973)⁵. Así mismo, se destacan los trabajos de A. Binet sobre la medición de la inteligencia y de J. Dewey sobre las múltiples formas de aprendizaje (Haras, 1973)⁶.

Posteriormente, aparecen importantes desarrollos de la Psicología conductista centrados en la teoría del aprendizaje. En estos trabajos se estudian los fenómenos de condicionamiento clásico y operante, así como el fenómeno del aprendizaje por observación, los cuales aplican los conocimientos psicológicos sobre los determinantes externos de la conducta al fenómeno del aprendizaje en los ámbitos escolares, particularmente se destaca aquí el uso del refuerzo y castigo como estrategia que puede aplicar el maestro para promover el surgimiento y mantenimiento de conductas deseadas o para extinguir comportamientos que dificultan el proceso educativo (Haras, 1973). Al respecto se destacan los trabajos de autores como I. Pavlov, J. B. Watson, E. Thorndike, B. F. Skinner, entre otros (Haras, 1973)⁷.

Años más tarde, aparecen los desarrollos de la Psicología cognitiva que complementan los postulados conductistas porque crean un modelo de la mente que permite examinar los modos en que se procesa la información que ingresa al sistema (Haras, 1973)⁸. De esa manera se avanzaba sobre el esquema conductista del estímulo-respuesta, pues ahora se contaba con un modelo (comparación de la mente con el computador) que ponía al descubierto los procesos psíquicos internos que operan en el fenómeno del aprendizaje (Haras, 1973). Aquí pasan a primer plano las funciones psicológicas superiores que sirven para registrar, codificar, analizar y sintetizar la información (Haras, 1973). Ejemplo de estos desarrollos son los trabajos de L. Vygotsky, E. Hull, J. Piaget, J. Bruner, Auzbell, H. Gardner, entre otros, que promueven la ampliación del campo de acción del psicólogo educativo en el sentido de considerar las diferencias individuales que se presentan en las formas de procesar la información en cada etapa del desarrollo (Haras, 1973)⁹.

⁴ Véase también: Herbart, 1982; Chateau, 1994; Compayre, 1999.

⁵ Véase también: Frobes, 1955; Rodríguez, 1977; Boring, 1978; Cattell, 1999;

⁶ Véase también: Dewey, 1960; Chateau, 1994; Ochoa, 1995

⁷ Véase también: Woolfolk, 1983; Skinner, 1984; Chance, 2001; Mercer, 2006.

⁸ Véase también: Good, 1983; Vigotsky, 1983; Carretero, 1984; Piaget, 1984; Gardner, 1987; Gardner, 1988; Bruner, 1989; Piaget, 1989; Furth, 1989; Carretero, 1991; Uribe, 1992; Pozo, 1993; Gardner, 1994; Gardner, 1995; Inheleder, 1996; Gardner, 1997; Resnik, 1996; Pozo, 1996; Gonzales, 1997; Gardner, 2000; Gardner, 2001; Gardner, 2005

⁹ Véase también: Good, 1983; Vigotsky, 1983; Carretero, 1984; Piaget, 1984; Gardner, 1987; Gardner, 1988; Bruner, 1989; Piaget, 1989; Furth, 1989; Carretero, 1991; Uribe, 1992; Pozo, 1993; Gardner, 1994; Gardner, 1995; Inheleder, 1996; Gardener, 1997; Resnik, 1996; Pozo, 1996; Gonzales, 1997; Gardner, 2000; Gardner, 2001; Gardner, 2005.

Desde esta perspectiva se consideran aspectos evolutivos que determinan los procesos cognitivos, motivacionales, y de aprendizaje, y la necesidad de adecuar los contenidos y metodologías de los cursos a las diferencias individuales, para que el estudiante se constituya en un ser activo en el proceso educativo y pueda lograr una adaptación adecuada al medio escolar (Haras, 1973). Dichos trabajos están íntimamente relacionados con los aportes de la fenomenología y de la Psicología de la Gestalt sobre la percepción (entre los cuales sobresalen los trabajos de Wertheimer, Kholer y Kofka), pues esta importante función psicológica es uno de los factores que más influye en la forma en que se registra y procesa la información (Haras, 1973).

También es destacada la influencia que tuvieron los hallazgos de la Psicología humanista acerca de las tendencias de auto realización, la potenciación de las capacidades innatas para la auto actualización (que facilitan el aprendizaje), la importancia de examinar los procesos de percepción (el marco interno de referencia), entre otros aportes, que, a menudo, son asociados con el enfoque constructivista de la educación (Haras, 1973). Al respecto se destacan los aportes de autores como A. Maslow, C. Rogers y F. Perlz (Haras, 1973)¹⁰.

Menos conocidos son los aportes de algunos psicoanalistas, que articularon su actividad clínica con la pedagogía, tales como O. Pfister, W. Reich, A. Freud, M. Klein, A. Aichorn, E. Erikson, F. Dolto, entre otros, en los que se pone de manifiesto la incidencia de los procesos psíquicos inconscientes en el aprendizaje¹¹. Los trabajos psicoanalíticos sobre el niño fueron los que permitieron reconocer que éste tiene una sexualidad y que su desarrollo cognitivo, moral y ético, está influido por estos aspectos, que no eran considerados como importantes desde otros enfoques, en razón de que no se aceptaba la idea de que el niño presentara impulsos sexuales a temprana edad (Haras, 1973). Así mismo, se sabe que algunos fenómenos clínicos conceptualizados como transferencia y contratransferencia también fueron observados, descritos y formalizados en el ámbito educativo, pues el hecho de que el maestro represente una figura de autoridad permite que el estudiante reproduzca, con este personaje, modalidades del vínculo establecido con sus padres, en el marco del complejo de Edipo, donde se debe producir la introyección de la ley y las normas (Haras, 1973).

Como puede verse, los aportes hechos desde la Psicología y el Psicoanálisis a la Pedagogía son amplios y heterogéneos (Haras, 1973). Ahora, a partir de estas consideraciones históricas se describen algunas de las funciones que en la actualidad desempeña el psicólogo en el escenario educativo, pues, como se verá, estas influencias psicológicas son las que permiten enriquecer el quehacer del psicólogo en ese contexto (Haras, 1973).

¹⁰ Véase también: Suárez, 1985; Martin, 1988; Rogers, 1989; Maslow, 1989; Maslow, 1990; Delval, 2002;

¹¹ Véase: Erikson, 1930; Pfister, 1954; Reich, 1973; Freud, A., 1977; Dolto, 1989; Dolto, 1986; Freud, A., 1991; Medina, 1997; Dolto, 1999; Dolto, 2000; Fernández, 2008.

Contexto legal, institucional y comunitario. Posibilidades de actuación del psicólogo educativo

En principio, cabe destacar que el desempeño del psicólogo en el contexto educativo debe estar enmarcado en las leyes propias de cada país (Haras, 1973). Así, por ejemplo, la actuación del psicólogo en Colombia está enmarcada dentro de los lineamientos de la Ley General de Educación de Colombia. En ese sentido, el psicólogo debe tener en cuenta que todas sus actuaciones deben partir de la premisa según la cual la educación constituye un derecho fundamental para todos los ciudadanos.

Esto implica que el psicólogo educativo deberá disponer de toda su capacidad para aplicar los conocimientos psicológicos en la potenciación de la educación de los niños y adolescentes, garantizar el cumplimiento adecuado de ese derecho, pues, en muchos casos, las políticas de cobertura de la educación se traducen en un aumento de la cantidad de estudiantes que no siempre va acompañado de un aumento en la calidad de la educación ofrecida, sobre todo en los sectores más vulnerables de la población colombiana, como son los estratos socioeconómicos más bajos. El psicólogo educativo debe orientar su actuación profesional de acuerdo con los lineamientos de la Ley (acogerse a las disposiciones legales), así como con los lineamientos del Proyecto Educativo de la Institución en la que presta sus servicios (Haras, 1973).

Dentro del contexto institucional el psicólogo puede desempeñar una amplia gama de funciones que apuntan al favorecimiento de los procesos de enseñanza – aprendizaje en la institución (Haras, 1973). En el diseño y ejecución de estas funciones el psicólogo considera múltiples niveles de análisis e intervención, dado que los procesos educativos son influidos por un sinnúmero de factores de orden diverso, los cuales implican considerar la influencia de los procesos intrapsíquicos (normales y patológicos), las condiciones socioeconómicas y relacionales del grupo familiar (empleo-desempleo / funcionalidad-disfuncionalidad), las características la comunidad (problemáticas psicosociales-apoyo social), las políticas y principios institucionales (misión, visión, concepción del hombre y de la educación) de las lógicas vinculares la sociedad (indiferencia-solidaridad), entre otras. Es importante implementar teorías, conceptos y metodologías de la Psicología clínica, la Psicología social comunitaria, la Psicología organizacional, entre otros campos de aplicación de los conocimientos psicológicos (Haras, 1973; Castro, 1998).

De otro lado, en el contexto educativo, el psicólogo puede orientar sus actividades desde diversas escuelas y enfoques psicológicos, como se señaló anteriormente, pues la variedad de las funciones que realiza permite que haga uso de distintos modelos teóricos, conceptuales y metodológicos de acuerdo con la especificidad de la tarea en cuestión (Haras, 1973). Se entiende entonces que en el ámbito escolar el psicólogo puede conducir sus actuaciones psicoeducativas desde las corrientes hu-

manista, conductista, cognitiva, sistémica, dinámica, entre otras, según las problemáticas, necesidades e intereses que se pretendan abordar (Haras, 1973). Sin embargo, la actuación del psicólogo en la institución educativa no podrá ser determinada de forma unilateral, de acuerdo con sus orientaciones teóricas, sino que, por el contrario, deberá establecer un acuerdo con las directivas de la institución que demandan sus servicios, teniendo presente la importancia de satisfacer las necesidades, intereses y problemas de la comunidad educativa, más allá de los intereses y orientaciones profesionales y teóricas del psicólogo y de la institución (Haras, 1973).

Áreas de actuación del psicólogo en el escenario educativo

En general, puede decirse que las actividades del psicólogo en el contexto educativo se dividen en tres grandes áreas de actuación (Haras, 1973)¹²:

1. Evaluación y psico diagnóstico.
2. Psicopedagogía y psico higiene.
3. Psico orientación y asesoría.

Dentro de cada área de actuación el psicólogo desempeña funciones que apuntan hacia la potenciación de las actividades de enseñanza–aprendizaje que se desarrollan en la institución educativa, de forma directa o indirecta (Haras, 1973).

Las principales actividades que realiza el psicólogo en el contexto educativo, según las áreas de actuación mencionadas, son:

Evaluación y psico diagnóstico

Dentro de esta área de actuación el psicólogo realiza actividades tradicionales como las evaluaciones y diagnósticos de psico orientación (Haras, 1973)¹³. Sin embargo, el psicólogo también puede realizar evaluaciones y diagnósticos psicológicos de los estudiantes, desde una perspectiva clínica (Haras, 1973)¹⁴. Así mismo, el psicólogo educativo ejecuta otras actividades muy frecuentes, como el reconocimiento de las vocaciones de los estudiantes y el análisis profesiográfico de las ocu-

¹² Véase también: Rosello, 1981; Brunet, 1985; Bautista, 1992; Bisquerra, 1992; Salvador, 1993; Coll, 1994; Butelman, 1996; Bisquerra, 1996; Calero, 1998; Coll, 1998; Schaefer, 1999; Castillo, 2000; Janet, 2000; Roldán, 2000; Clares, 2002; Santrock, 2002; Sierra, 2005.

¹³ Véase también: Anastasi, 1974; Rosello, 1981; Sattler, 1986; Aguirre, 1989; Bautista, 1992; Bisquerra, 1992; Bellak, 1993; Salvador, 1993; Martínez, 1995; Costa, 1996; Bisquerra, 1996; Kaufman, 1997; Coll, 1998; Polaino, 1998; Wittrock, 1998; Clares, 2002; Santrock, 2002; Quintero, 2004

¹⁴ Véase también: Anastasi, 1974; Rosello, 1981; Aguirre, 1989; Bautista, 1992; Bisquerra, 1992; Bellak, 1993; Salvador, 1993; Martínez, 1995; Costa, 1996; Bisquerra, 1996; Sattler, 1996; Kaufman, 1997; Coll, 1998; Wittrock, 1998; Polaino, 1998; Clares, 2002; Santrock, 2002; Quintero, 2004; Sierra, 2005.

paciones en el medio (Haras, 1973)¹⁵. A partir de dichas evaluaciones (clínicas y de psico orientación) el psicólogo elabora los historiales u hojas de vida de los estudiantes. De igual forma, estas evaluaciones permiten que el psicólogo adelante los procesos de psico orientación y psico terapia, así como también que haga la remisión a especialistas expertos de estudiantes que presentan psico patologías (Haras, 1973).

De otro lado, el psicólogo educativo también realiza evaluaciones y diagnósticos institucionales, articula el saber de la psicología organizacional con el campo educativo, pues las condiciones laborales de los docentes y directivos de la institución educativa también inciden en los procesos de enseñanza-aprendizaje que allí se desarrollan.

Por otra parte, el psicólogo realiza actividades de evaluación a través de las visitas domiciliarias, las cuales le permiten contemplar diversos aspectos relacionados con el grupo primario de los estudiantes (la familia) y su relación con el entorno social donde habitan, lo que implica tener en cuenta algunos aspectos teóricos, conceptuales y metodológicos de la Psicología social comunitaria (Castro, 1998).

Por último, dentro de esta área de evaluación y diagnóstico el psicólogo puede realizar investigaciones sobre la salud mental de la comunidad educativa (estudiantes, padres de familia, docentes, empleados, directivos) de corte cuantitativo y cualitativo, que aportan elementos que permiten mejorar los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Psicopedagogía

Dentro del área de Psicopedagogía se destacan actividades como la realización de entrevistas e impresiones diagnósticas de ingreso, de seguimiento y de promoción de los estudiantes a nuevos cursos, las cuales se articulan con algunas actividades del área de evaluación y diagnóstico, que señalamos anteriormente. Estas actividades permiten brindar asesoría a los docentes y directivos sobre la distribución de los estudiantes por cursos (conformación de grupos homogéneos), a partir de una articulación del saber psicológico acerca del desarrollo evolutivo, enfocado desde diversas corrientes teóricas (Haras, 1973)¹⁶. En especial, destacan aquí los conocimientos psicológicos sobre las estructuras cognitivas (enfoque piagetiano) y sobre el desarrollo psicosexual y afectivo (enfoque psicoanalítico postfreudiano).

Por otra parte, a partir de estos enfoques evolutivos el psicólogo también puede participar de las actividades de evaluación y rediseño de contenidos curriculares y metodologías de enseñanza (Haras,

¹⁵ Véase también: Anastasi, 1974; Aguirre, 1989; Salvador, 1993; Martínez, 1995; Costa, 1996; Sattler, 1996; Kaufman, 1997; Wittrock, 1998

¹⁶ Véase también: Rosello, 1981; Brunet, 1985; Bautista, 1992; Bisquerra, 1992; Salvador, 1993; Coll, 1994; Butelman, 1996; Bisquerra, 1996; Calero, 1998; Coll, 1998; Schaefer, 1999; Castillo, 2000; Janet, 2000; Roldán, 2000; Clares, 2002; Santrock, 2002; Sierra, 2005.

1973)¹⁷. Generalmente, estas actividades implican que el psicólogo educativo asuma una función de *staff* en el consejo directivo (asesoría) (Haras, 1973)¹⁸.

Psico orientación y psico higiene

Dentro de esta área el psicólogo educativo organiza procesos de psico orientación individual con estudiantes que han sido evaluados previamente, pero también de aquellos que son remitidos por docentes y padres de familia en razón de diversas problemáticas que afectan el desempeño académico o el comportamiento dentro y fuera de la institución educativa. Así mismo, la psico orientación también se adelanta con aquellos estudiantes que acuden espontáneamente al servicio de psicología (Haras, 1973)¹⁹. Además, dentro de esta área, el psicólogo educativo también orienta de manera individual a padres de familia (Haras, 1973)²⁰, y a docentes (Haras, 1973)²¹, que buscan atención psicológica de forma voluntaria o con aquellos que el psicólogo considera necesario adelantar tales procesos a partir de las evaluaciones realizadas con los estudiantes y padres de familia (Haras, 1973).

También es frecuente que el psicólogo educativo desarrolle actividades de capacitación con padres de familia, docentes y directivos acerca de diversas temáticas, como son los procesos de enseñanza-aprendizaje, las metodologías de enseñanza y evaluación, el desarrollo evolutivo, las dificultades del aprendizaje y su relación con las psicopatologías, los problemas disciplinarios y el manejo de la norma, las problemáticas psicosociales y la adaptación escolar (Haras, 1973, Sierra, 2005).

Finalmente, el psicólogo educativo también realiza distintas actividades de promoción de la salud mental y de prevención de las problemáticas psicosociales y de salud mental a través de campañas que surgen del conocimiento que se tenga de las problemáticas psicosociales que afectan a las familias y a las comunidades donde habitan los estudiantes de la institución educativa (Haras, 1973, Sierra, 2005). También puede adelantar actividades de mejoramiento del clima organizacional de la institución educativa que favorecen los procesos de enseñanza-aprendizaje, las cuales se derivan de la información recolectada en las evaluaciones y diagnósticos institucionales (Haras, 1973).

En síntesis, las actividades que puede desarrollar el psicólogo en el ámbito educativo pueden resumirse en la siguiente tabla:

¹⁷ Véase también: Rosello, 1981; Brunet, 1985; Bautista, 1992; Bisquerra, 1992; Salvador, 1993; Coll, 1994; Butelman, 1996; Bisquerra, 1996; Calero, 1998; Coll, 1998; Schaefer, 1999; Castillo, 2000; Janet, 2000; Roldán, 2000; Clares, 2002; Santrock, 2002; Sierra, 2005.

¹⁸ Véase también: Rosello, 1981; Brunet, 1985; Bautista, 1992; Bisquerra, 1992; Salvador, 1993; Coll, 1994; Butelman, 1996; Bisquerra, 1996; Calero, 1998; Coll, 1998; Schaefer, 1999; Castillo, 2000; Janet, 2000; Roldán, 2000; Clares, 2002; Santrock, 2002; Sierra, 2005.

¹⁹ Véase también: Bautista, 1992; Bisquerra, 1992; Clares, 2002.

²⁰ Véase también: Bautista, 1992; Bisquerra, 1992; Clares, 2002.

²¹ Véase también: Bautista, 1992; Bisquerra, 1992; Clares, 2002.

| Áreas de actuación | Actividades |
|-------------------------------------|--|
| Evaluación y psicodiagnóstico | <ul style="list-style-type: none"> - Reconocimiento de las vocaciones de los estudiantes y análisis profesiográfico de las ocupaciones en el medio. - Elaboración de historiales u hojas de vida de los estudiantes. - Realización de evaluaciones psicológicas y diagnósticos psicológicos de los estudiantes. - Remisión de estudiantes que presentan psicopatologías a especialistas externos. - Realización de evaluaciones y diagnósticos de psico orientación. - Realización de evaluaciones y diagnósticos institucionales. - Realización de investigaciones sobre la salud mental de la comunidad educativa (estudiantes, docentes, empleados, directivos) de corte cuantitativo y cualitativo. - Realización de visitas domiciliarias. - Realización de entrevistas e impresiones diagnósticas de ingreso, seguimiento y promoción de los estudiantes a nuevos cursos. |
| Psicopedagogía | <ul style="list-style-type: none"> - Asesorar en la distribución de los estudiantes por cursos (conformación de grupos homogéneos). - Evaluación y rediseño de contenidos curriculares y metodologías de enseñanza. - Participación en el consejo directivo, como función de staff (asesoría). - Realización de procesos de psico orientación individual con estudiantes remitidos por docentes, padres y de aquellos que acuden espontáneamente. - Realización de procesos de psico orientación individual con padres de familia y con docentes. - Realización de cursos de orientación vocacional para los estudiantes, docentes, directivos y padres de familia. |
| Psico orientación y psicohigiene | <ul style="list-style-type: none"> - Desarrollar actividades de capacitación con docentes y directivos acerca de los procesos de enseñanza – aprendizaje, de las metodologías de evaluación, del desarrollo evolutivo, de las dificultades del aprendizaje, de la transmisión e introyección de la norma y su relación con las psicopatologías, así como con las problemáticas psicosociales. - Realización de escuelas de padres (con las temáticas descritas en el ítem anterior). -Realización de campañas de promoción de la salud mental. - Realización de campañas de mejoramiento del clima organizacional. - Realización de campañas de prevención de problemas de salud mental y de carácter psicosocial. |

Este breve panorama muestra que las funciones que el psicólogo puede desempeñar en el contexto educativo son más amplias y diversas de lo que suele considerarse desde la perspectiva tradicional de la actuación del psicólogo en el ámbito escolar (Haras, 1973). Como puede colegirse, dicho panorama no agota las posibilidades de actuación, razón por la cual consideramos que este texto puede constituir una invitación para que otros profesionales puedan complementar la síntesis aquí realizada e incorporar nuevas observaciones sobre las funciones que puedan haber desarrollado en su trabajo cotidiano en estos contextos.

Para lograr el cumplimiento adecuado de las actividades del psicólogo en el escenario educativo, deberá establecer vínculos de trabajo con todos los miembros de la comunidad educativa, evitar actuar de forma aislada, pues de otro modo no podrá cumplir cabalmente con esta variada gama de actividades, en razón de que éstas demandan tiempo y esfuerzo (Haras, 1973). En ese sentido, es recomendable crear un equipo de trabajo interdisciplinario en el que el psicólogo pueda encontrar ayuda y colaboración por parte de otros profesionales y de los docentes para llevar a cabo las tareas que coordina (Haras, 1973).

Finalmente, recordamos que el psicólogo puede hacer uso de las más variadas metodologías para ejecutar sus actividades, que utilice las técnicas de recolección de información (cuantitativas y cualitativas) clásicas como son la entrevista (estructurada, semiestructurada, no estructurada o guía de entrevista), la observación sistemática (naturalista y participante), las pruebas psicométricas, los test de personalidad, las pruebas proyectivas, de orientación vocacional, entre otras, así como los reportes de terceros (otros profesionales, padres de familia y profesores) (Haras, 1973).

En el proceso de evaluación, en el que se recolecta la información, el psicólogo educativo podrá hacer uso de estas técnicas con la aplicación de instrumentos para estudiantes, docentes, padres de familia, empleados y directivos de la institución, seleccionar la herramienta o instrumento apropiado, de acuerdo con la finalidad de la evaluación (Haras, 1973). Posteriormente, dicha información será codificada, analizada y sintetizada según diversas técnicas, a partir de las cuales se pueden realizar diagnósticos individuales, grupales, institucionales y comunitarios, que servirán de base para diseñar y ejecutar las estrategias de intervención en cada caso (Haras, 1973).

Conclusión

Aunque la descripción no es exhaustiva y merece un desarrollo más amplio (que incorpore un análisis de cada una de estas funciones y su articulación con las teorías, conceptos y metodologías en las cuales se soportan las actuaciones del psicólogo educativo), este texto puede ofrecer alguna claridad a los docentes y estudiantes -interesados en este campo de la psicología- acerca de los roles y funciones que puede desempeñar el psicólogo en dicho contexto, en el sentido de que ofrece una síntesis del quehacer psicológico. El artículo brinda una visión panorámica que facilita el reconocimiento de las actividades que este profesional puede planear y ejecutar en ese contexto, ampliar la concepción clásica del quehacer del psicólogo educativo, que en la actualidad resulta muy reduccionista. Será necesario profundizar, en cada una de las áreas, funciones, roles y actividades descritas y realizar un análisis crítico sobre la fundamentación teórica, conceptual y metodológica que soporta dichas actividades del psicólogo en el ámbito educativo, pues las diversas corrientes de la Psicología y el Psicoanálisis han realizado grandes aportes al campo de la Pedagogía. De ese modo podrá lograrse una mejor comprensión de las variables que intervienen en los procesos de enseñanza-aprendizaje, que pueden facilitar u obstaculizar la actuación del psicólogo educativo.

Referencias

- Agazzi, A. (1996). *Historia de la Filosofía y de la Pedagogía*. Alcoy: Marfil.
- Aguirre, G. (1989). *Los test proyectivos*. Barcelona: Laertes.
- Anastasi, A. (1974). *Los tests psicológicos*. Barcelona: Aguilar.
- Arias, J. y Londoño, C. (1994). *Historia y filosofía de la educación*. Armenia: Universidad del Quindío.
- Bautista, R. y cols. (1992). *Orientación e intervención educativa en secundaria*. Málaga: Aljibe.
- Bellak, L. (1993). *Metas amplias para la evaluación de las funciones del yo*. México: Manual Moderno.
- Boring, E. (1978). *Historia de la psicología experimental*. México: Trillas.
- Bisquerra, R. (1992). *Orientación psicopedagógica para la prevención y el desarrollo*. Barcelona: Boixaren Universitaria.
- Bisquerra, R. (1996). *Orígenes y desarrollo de la orientación psicopedagógica*. Madrid: Narcea.

- Butelman, I. (1996). *Pensando las instituciones, sobre teorías y prácticas en educación*. Buenos Aires: Paidós.
- Bruner, J. (1989). *Acción, pensamiento y lenguaje*. Madrid: Alianza.
- Brunet, G. y cols. (1985). *Cómo organizar una Escuela de Padres. Temas para reuniones de formación con padres*. Madrid: San Pío X.
- Calero, M. (1998). *Educación jugando*. Perú: San Marcos.
- Calvo, J. (1994). *Educación y filosofía en el aula*. Barcelona: Paidós.
- Carbonell Sebarroja, J. (1995). Escuela y entorno. En P. Manzano Bernárdez. (coord). *Volver a pensar la educación : (Congreso Internacional de Didáctica)*. (pp. 203-216). Coruña: Fundación Paideia.
- Carretero, M. y García, M. (1984). *Lecturas de psicología del pensamiento. Razonamiento, solución de problemas y desarrollo cognitivo*. Madrid: Alianza.
- Carretero, M. (1991). *Desarrollo y aprendizaje*. Buenos Aires: Aique.
- Castillo, E. (2000). Hacia la construcción de un mapa en torno a los conceptos de Educación y Educatibilidad. En: *Perspectivas*, 2, 27-30.
- Castro, M. y Domínguez, M. (1998). *Psicología, educación y comunidad*. Bogotá: Almudena.
- Castell, R. (1999). *16PF: Cuestionario factorial de personalidad [adolescentes y adultos]*. Madrid: TEA.
- Chance, P. (2001). *Aprendizaje y conducta*. México: Manual Moderno
- Chateau, J. (1994). *Los grandes pedagogos: Platón, Vives, los Jesuitas, Comenio, Locke, Rollin, Rousseau, Pestalozzi, Humboldt, Kerschensteiner, Decroly, Claparšde, Dewey, Montessori, Alain, Jean Chateau*. México: Fondo de Cultura Económica. .
- Clares, P. (2002). *La orientación psicopedagógica: modelos y estrategias de intervención*. Madrid: EOS.
- Coll, C. (1994). *Psicología y currículum*. Buenos Aires: Paidós.
- Coll, C. (1998). *Psicología de la educación*. Barcelona: Edioc.
- Compayre, G. (1999). *Herbart: La educación a través de la instrucción*. México: Trillas.

- Costa, K. (1996). *Manual de pruebas de inteligencia y aptitudes*. México. U.I.A.: Plaza y Valdés.
- Delval, J. (2002). *El desarrollo humano*. Madrid: Siglo XXI. .
- Dewey, J. (1960). *Experiencia y educación*. Buenos Aires: Losada.
- Dewey, J. (1995). *Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación*. Madrid: Morata.
- Dolto, F. (1986). *La causa de los niños*. Buenos Aires: Paidós.
- Dolto, F. (1989). *¿Tiene el niño derecho a saberlo todo?: nuevas ideas que le ayudarán a establecer una comunicación fructífera y sincera con sus hijos*. Barcelona: Paidós.
- Dolto, F. (1999). *La educación en el núcleo familiar: preguntas, inseguridades y límites*. Barcelona: Paidós.
- Dolto, F. (2000). *Las etapas de la infancia: nacimiento, alimentación, juego, escuela*. Barcelona: Paidós.
- Doria Medina, R. (1997). Erikson. *Divergencias en la unidad*. Buenos Aires: Lumen.
- Erikson, E. (1930). El futuro del psicoanálisis y la educación. *Obras completas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Fernández, S. y cols. (2008). *Estado del arte: contribuciones del psicoanálisis para comprender la relación maestro-alumno*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Furth, H. (1989). *Las ideas de Piaget: su aplicación en el aula*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Freud, A. (1977). *Psicoanálisis y la crianza del niño*. Buenos Aires: Paidós.
- Freud, A. (1991). *Introducción al Psicoanálisis para educadores*. Buenos Aires: Paidós.
- Frobes, J. (1955). *Compendio de psicología experimental*. Madrid: Razón y fe.
- Gardner, H. (1987). *Arte, mente y cerebro. Una aproximación cognitiva a la creatividad*. Barcelona: Paidós.
- Gardner, H. (1988). *La nueva ciencia de la mente: historia de la revolución cognitiva*. México: Paidós.
- Gardner, H. (1994). *Estructuras de la mente: La teoría de las inteligencias múltiples*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Gardner, H. (1995). *Inteligencias múltiples*. Barcelona: Paidós.
- Gardner, H. (1997). *La mente no escolarizada: ¿cómo piensan los niños y cómo deberían enseñar las escuelas?* Barcelona: Paidós.
- Gardner, H. (2000). *Inteligencia: múltiples perspectivas*. Buenos Aires: Paidós.
- Gardner, H. (2000). *La educación de la mente y el conocimiento de las disciplinas: lo que los estudiantes deberían comprender*. Barcelona: Paidós.
- Gardner, H. (2001). *Estructuras de la mente: la teoría de las inteligencias múltiples*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Gardner, H. (2005). *Las cinco mentes del futuro: un ensayo educativo*. Barcelona: Paidós.
- Good, T. y Brophy, J. (1983). *Psicología educacional*. México: McGraw-Hill.
- González, M. (1997). *Aprendizaje por analogía: análisis del proceso de infancia analógica para la adquisición de nuevos conocimientos*. Madrid: Trotta.
- Haras, E. y Haras, A. (1973). *Tareas y organización del gabinete psicopedagógico*. Buenos Aires: Librería del Colegio.
- Herbart, G. (1982). *Bosquejo para un curso de pedagogía*. Madrid: Ediciones de la lectura.
- Inhelder, B. (1996). *Aprendizaje y estructuras del conocimiento*. Madrid: Morata.
- Kaufman, A. (1997). *Psicometría razonada con el WISC-R*. México: Manual Moderno.
- Martin, A. (1988). *Psicología humanística, animación sociocultural y problemas sociales*. Madrid: Popular.
- Maslow, A. (1989). *El hombre autorrealizado: hacia una psicología del ser*. Buenos Aires: Troquel.
- Maslow, A. (1990). *La amplitud potencial de la naturaleza humana*. México: Trillas.
- Martínez, R. (1996). *Psicometría: Teoría de los test psicológicos y educativos*. Madrid: Síntesis.
- Mercer, C. (2006). *Dificultades de aprendizaje*. Barcelona: Ceac.
- Murillo, A. (2005). *Filosofía moderna*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- Locke, J. (1986). *Ensayo sobre el entendimiento humano*. Barcelona: Orbis.
- Reich, W. (1973). *Psicoanálisis y educación*. Barcelona: Anagrama.

- Resnik, L. y Klapper, L. (1996). *Currículo y cognición*. Buenos Aires: Aique.
- Rodríguez, A. (1977). *Investigación experimental en psicología y educación*. México: Trillas.
- Rogers, C. (1989). *El camino del ser*. Buenos Aires: Troquel.
- Sattler, J. y Hoge, R. (2008). *Evaluación infantil*. México: Manual Moderno.
- Salvador, A. (1993). *Evaluación y tratamiento psicopedagógicos*. Madrid: Narcea.
- Sciacca, M. (1962). *El problema de la educación en la historia del pensamiento filosófico y pedagógico*. Barcelona: Luis Miracle.
- Sierra, A. (2005). *¿Qué sabemos de los niños? Estructuración psíquica y problemática social*. Medellín: Corporación Ser especial.
- Suárez, D. (1985). *La educación, su filosofía, su psicología, su método*. México: Trillas.
- Skinner, B. y Thorndike, E. (1984). *Aprendizaje escolar y evaluación*. Buenos Aires: Paidós.
- Ochoa, F. (1995). John Dewey: filosofía y exigencias de la educación. *Educación y Pedagogía*, 6(12-13), 132-164.
- Piaget, J. y Inhelder, B. (1984). *Psicología del niño*. Madrid: Morata.
- Piaget, J. (1989). *Psicología y pedagogía*. Barcelona: Ariel.
- Pozo, J. (1993). *Teorías cognitivas del aprendizaje*. Madrid: Morata.
- Pozo, J. (1996). *Aprendices y maestros*. Madrid: Alianza.
- Pfister, O. (1954). *El psicoanálisis y la educación*. Buenos Aires: Losada.
- Underwood, B. (1973). *Psicología experimental*. México: Trillas.
- Uribe, M. (1992). Jean Piaget y sus implicaciones en la educación. *Perfiles educativos*, (57-58), 30-43.
- Vargas, G. (2003). *Filosofía, pedagogía, tecnología: investigaciones de epistemología de la pedagogía y filosofía de la educación*. Bogotá: Alejandría.
- Vygotsky, L. (1983). *Obras escogidas*. Madrid: Vigor.
- Woolfolk, A. y McCune, L. (1983). *Psicología de la educación para profesores*. Madrid: Narcea.